

FINANCIERA CONFIANZA PERÚ



EL PROGRESO DE NUESTROS CLIENTES EN 2014

En abril de 2014 se cumplió un año de la formalización de Financiera Confianza como una entidad única tras la fusión de Caja Nuestra Gente y la antigua Financiera Confianza. En este tiempo ha afianzado, aún más, su compromiso de llegar a las zonas más alejadas de Perú para ofrecer productos y servicios financieros adecuados al tipo de clientes que acuden a buscar el apoyo de nuestra corporación, los más vulnerables de la ciudadanía peruana.

Financiera Confianza llega a las zonas más alejadas de Perú.

Financiera Confianza es la única entidad microfinanciera con presencia en todo el territorio nacional. Cuenta con 156 oficinas y puntos de atención repartidos por todo el país, y con 2.225 empleados.

A cierre de 2014, Financiera Confianza atendía a 408.413 clientes. Asimismo, durante este ejercicio, fiel a su compromiso de promover el desarrollo productivo de los más pobres y excluidos financieramente, la entidad otorgó su primer crédito a 40.000 emprendedores peruanos, especialmente procedentes de los departamentos de Huancavelica, Huánuco, Pasco y Ayacucho, regiones en las que se observan los mayores índices de pobreza de Perú.

En 2014, Financiera Confianza era elegida como primera entidad peruana en facilitar créditos a microempresarios y a minoristas por el informe Microfinanzas Américas: Las 100 Mejores de 2014, elaborado por el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) y Microfinance Information Exchange, Inc.

NUESTROS CLIENTES

Durante 2014, 87.570 nuevas personas accedieron a créditos productivos a través de Financiera Confianza, el 53% de ellos eran menores de 35 años y el 52% mujeres. Al final del año, un total de 207.019 personas permanecían como clientes financiados por la entidad. En cualquier caso lo que realmente merece la pena reseñar es que no nos desviamos de los objetivos de la Fundación Microfinanzas BBVA, ya que el 87% de nuestros clientes, y el 92% de las nuevas personas que se han acercado a Financiera Confianza se encuentran en situación de extrema pobreza, pobreza o vulnerabilidad (la línea de pobreza de Perú en el entorno urbano se sitúa en 106 dólares de ingresos per cápita mensuales, y la de vulnerabilidad en 318 dólares).

El PIB per cápita de Perú se fija en 6.766 dólares anuales. Los nuevos clientes de Financiera Confianza ingresan al hogar 1.729 dólares per cápita anuales de media (producto del excedente de sus negocios), cifra que sube a 2.101 dólares si se centra el foco en la media de ingresos de nuestros clientes totales al final del ejercicio.

Los excedentes mensuales medios de los clientes con menos de un año de relación con Confianza son de unos 147 dólares, pero éstos aumentan en paralelo a los años de permanencia en la entidad: 183 dólares mensuales en los clientes de hasta tres años, y 220 dólares en los que llevan con nosotros cuatro o más años.

De la totalidad de usuarios de los servicios de Financiera Confianza a finales de 2014, el 51% son mujeres, el 67% están solteras y el 92% tienen una economía calificada como

vulnerable. El promedio de excedente per cápita en los hogares de los clientes de Financiera Confianza roza los 175 dólares mensuales; mientras que nuestros usuarios situados entre la línea de pobreza y la de vulnerabilidad, consiguen de sus negocios un excedente medio de 159 dólares mensuales, más cerca de la pobreza que de cualquier otra cifra. Una situación a la que se suma el nivel de formación: el 17% no superan los niveles de educación primaria, hecho que se agrava en las zonas rurales del país.



Ciente de la Comunidad Amaru,
en Cuzco.

SUS NEGOCIOS

Respecto a la actividad económica viene siendo denominador común las diferencias según el entorno en el que desarrollan su actividad. En los clientes urbanos, la actividad predominante (un 39%) es el comercio al por menor, mientras que en el entorno rural el grupo dominante (45%) se centra en trabajos relacionados con la agricultura. En cuanto a su acceso al sistema

financiero, resulta positivo resaltar que el 54% de los clientes en situación de vulnerabilidad, que son quienes tienen mayores dificultades para acceder a créditos o a cualquier otro tipo de productos bancarios, han llegado a ellos a través de nuestra entidad.

Además los clientes demuestran un buen potencial de crecimiento: mantienen un nivel bajo de endeudamiento, su patrimonio va incrementándose en proporción a los años que llevan relacionados con Financiera Confianza y ajustan su esfuerzo financiero a su capacidad económica, situándose la cuota media de crédito en un 11% respecto a las ventas.

SU PROGRESO

Los buenos resultados que van observándose a medida que aumentan los años de relación con Financiera Confianza repercuten en el nivel de fidelización de nuestros clientes. El 54% mantiene vigente algún crédito al final del año siguiente del inicio de actividad con nuestra entidad. y el 22% poseen algún otro producto en Financiera Confianza, ya sea de ahorro o de seguro. Pero lo realmente interesante para los objetivos que persigue nuestra entidad en Perú es que la tasa de crecimiento anual de las ventas de las personas que buscan el apoyo de Financiera Confianza es del 20%, que se traduce en un 23% anual de incremento de los excedentes de sus negocios. Y en paralelo aumenta el tamaño de los mismos, ya que los activos crecen un 46% anual y también lo hace el patrimonio en un 43%.

Este escenario ayuda a salir de situaciones económicas extremas a algunos de los clientes que llegan en busca de apoyo financiero. Después de dos años de relación con Financiera Confianza, al menos el 23% de los clientes inicialmente pobres

ha conseguido superar la situación de pobreza. Y la antigüedad de la relación con nuestra entidad también camina en paralelo a poder acceder a una vivienda propia.

Además 38.852 de nuestros clientes recibieron educación financiera durante el pasado año, lo que equivale al 44% de los nuevos clientes de activo de 2014.

Confección de tejidos de punto, cliente de Cajabamba.



FINANCIERA CONFIANZA CON LOS MÁS VULNERABLES

PALABRA DE MUJER

En Financiera Confianza creemos firmemente que la mujer peruana es un importante pilar del desarrollo económico. Con esta máxima presente, la entidad diseñó el producto financiero “Palabra de Mujer”, pensando para las mujeres de menores ingresos de áreas rurales y urbanas.



Capacitación en educación financiera a participantes del programa.

El producto incluye como propuesta de valor, un módulo de capacitación para las integrantes de los grupos (denominados Grupos de Confianza) en temas de educación financiera, gestión de los negocios y aspectos productivos y de la familia. Conocimientos que se adquieren a través de un programa predeterminado que imparten los propios asesores de créditos grupales.

Estos préstamos les permiten iniciar un historial crediticio que facilita acceder a mejores condiciones y montos de crédito para sus pequeños emprendimientos. La adecuada capacitación en herramientas básicas de gestión empresarial garantiza un mejor resultado y otorga sostenibilidad a los mismos. Asimismo, el producto cuenta con un fondo propio equivalente al 10% del monto prestado (microahorro) disponible al finalizar el crédito.



A diciembre de 2014, Financiera Confianza atendió a 36.970 mujeres con créditos, con un importe de préstamo medio de 303 dólares. Además les facilitó capacitación en salud, tecnología productiva y educación financiera.

AHORRO PARA TODOS

Financiera Confianza está comprometida con la promoción del ahorro entre la población más vulnerable de Perú, y es la primera entidad privada que lidera un programa de ahorro (“Ahorro para Todos”) en zonas rurales en el país.

“Ahorro para Todos” es un proyecto que busca contribuir a mejorar las condiciones de vida de las poblaciones menos favorecidas del ámbito rural (receptoras de “Transferencias Monetarias Condicionadas”), por medio del uso de cuentas de ahorro programado, que les permitan generar capacidades mínimas para iniciar y consolidar actividades productivas. En una segunda etapa, el proyecto promoverá el uso de otros productos financieros como los créditos con destino productivo, con el fin de mantener la autosostenibilidad del hogar y reducir su vulnerabilidad.

El proyecto, que cuenta con el financiamiento de FOMIN, CAF, Citi Foundation, AusAid y Financiera Confianza, tiene como meta el acceso a las finanzas para el desarrollo productivo de 8.000 personas pobres de las provincias de Abancay y Cusco.

Un componente importante de este programa es la formación que reciben los participantes y que se basa en talleres que tratan temas de educación financiera, sistema financiero y beneficios del ahorro. También se han realizado acciones conjuntas con las comunidades campesinas en coordinación con los gestores del Programa Juntos y con personal de los sectores salud y educación que tienen presencia en la zona.

DATOS Y RESULTADOS

A diciembre de 2014 estos son algunos de los principales logros del programa:

785
CLIENTES

han abierto una cuenta de ahorro.

66
CLIENTES

mantienen un crédito con Financiera Confianza.

1.882
PERSONAS

han recibido capacitación en educación financiera.

1.576
PERSONAS

que aún no son clientes han recibido capacitación en educación financiera.

Información al cierre del mes de diciembre de 2014

SIERRA NORTE

Financiera Confianza desarrolla un programa de ahorro y capacitación en cultura financiera y productiva a madres en situación de pobreza, en colaboración con el Ministerio de Agricultura y Riego de Perú y FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola). Desde el inicio del proyecto se han abierto 4.000 cuentas de ahorro en seis regiones de la sierra: Cajabamba, Cajamarca, Chachapoyas, Chiclayo, Huamachuco y Motupe.



Mujeres integrantes del programa
"Ahorro para todos".

A pesar de que la economía de Perú registra 16 años de crecimiento ininterrumpido, 2014 no ha sido el mejor de ellos. El crecimiento del 2,4% ha sido la segunda menor tasa desde 2001 y es menos de la mitad de la registrada en 2013, cuando la economía aumentó un 5,8%. La caída del PIB primario en 2014 ha sido la mayor desde el año 1992, y se agudizó durante el último trimestre con un descenso del 4,5%. Los sectores determinantes para explicar esta situación han sido los hidrocarburos que cayeron un 0,9%, la pesca un 25,3% (debido fundamentalmente a factores climáticos y a medidas para la protección de la biomasa marina) y la producción de minería que también sufrió fuertes contracciones (-10,4% el oro, -2,4% el zinc y el estaño).

La producción de cobre -que representa un tercio del total y mostró un tímido crecimiento final del 0,3%, es uno de los rubros que mejor explica el comportamiento del sector: Durante el primer semestre subió un 9,7% para tener una caída del 7,6% después de los problemas de oferta en los complejos mineros de Antamina y Tarapocho. Con menos peces y menos mineral para procesar la actividad manufacturera también sufrió un retroceso.

A pesar de la moderación cíclica del consumo, el de los hogares creció un 4,3%, menos que el percibido en 2013 cuando lo hizo un 5,3%. Mientras, el consumo público aumentó un 6,4%. La inversión fue el componente que explica el peor desempeño del PIB en 2014: la inversión privada cayó un 1,5% y llegó a un -3,6% en el sector público. Todo ello después de haber experimentado crecimientos del 6,4% y del 12,1% respectivamente durante 2013.

Sectores como el de la construcción se vieron frenados por el retroceso del gasto público, mientras que las inversiones sufrieron las consecuencias derivadas de la bajada de los precios de materias primas como el cobre y del encarecimiento de la financiación externa. Sin embargo la inflación experimentó un alza del 3,2% al cerrar al año, cifra en la que fueron determinantes la subida de los precios de los alimentos y de las tarifas eléctricas que se incrementaron un 4,1% en conjunto. Un Fenómeno del Niño débil impactó tanto la oferta como las expectativas del precio de los alimentos, mientras que la actualización en los contratos licitados para la generación eléctrica registrados en el primer semestre del año fue el factor determinante del incremento del precio de este servicio.

El precio de las exportaciones peruanas cayó un promedio de 7,3% debido básicamente a la disminución en un 9,5% de los precios de los productos tradicionales, y estos factores influyeron en un descenso del 6,3% del volumen de productos tradicionales, siendo la disminución del total de exportaciones del 2,9. Estos componentes explican que el valor de las exportaciones bajara un 10%, porcentaje que llegó al 15,3% en los productos tradicionales.

El déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos fue similar al de 2013, un 4,4%, financiado fundamentalmente con entradas de capitales externos de largo plazo del sector privado. La debilidad de la actividad económica motivó una gestión fiscal expansiva que se explica con un impulso fiscal del 0,4%. El gasto corriente creció en términos reales

un 10,4% y los ingresos fiscales lo hicieron en menor medida, un 2,8%, lo que se reflejó en un déficit no financiero del sector público del 0,1% del PIB.

Esta gestión expansiva se concentró en el Gobierno central -agrupa el 62% del gasto- que experimentó un déficit del 0,4% del PIB, mientras que la menor inversión de los gobiernos subnacionales les permitió un superávit del 0,3% del PIB.

El mercado laboral mostró un comportamiento estable al mantenerse la tasa de desempleo en 5,9%. Los ocupados con empleo adecuado aumentaron en 7,5% lo que equivale a 213.400 personas más que mejoraron su condición de empleo y disminuyeron los subempleados en 9,4%, equivalente a 165.000 personas. En conjunto, la población ocupada asalariada aumentó 2,3% en el año, mientras que el ingreso laboral en términos reales aumentó un 4,8%, superior a la media de los últimos años.

Por su parte, los últimos datos disponibles para 2013, apuntan a una disminución de la pobreza en 1,9 puntos porcentuales con respecto al nivel de 2012, ubicándose el nivel de pobreza en 23,9%. Esto implica que 491.000 personas dejaron la situación de pobreza, con respecto a 2012. En los últimos cinco años 2.473.000 personas han salido de la pobreza, manteniéndose 7.248.000 en esa situación.

La mayor reducción se generó en las áreas rurales, donde 413 mil personas dejaron la condición de pobreza. Esto representó una disminución de 5 puntos porcentuales, para ubicar el ratio de pobres en 48%. En el área urbana, 16% de la población se encuentra en situación de pobreza, mostrando una disminución de 0,5 puntos porcentuales respecto al año 2012, lo que significa que cerca de 80 mil personas dejaron de ser pobres.

La zona de mayor reducción de la pobreza ha sido la Sierra rural donde disminuyó en 5,9 puntos porcentuales, manteniéndose el 52,9% de la población en esta condición, mientras que en

Lima Metropolitana la disminución ha sido de 1,7 puntos porcentuales, para ubicarse la tasa de pobreza en 12,8%.

La pobreza extrema se ubica en 4,7%, implicando que alrededor de 1.400.000 de personas se encuentran en esa situación, sin embargo el ratio ha mostrado una disminución de 1,3 puntos porcentuales, lo que significa que 375.800 personas han dejado de serlo.

Continúa la disminución de la desigualdad del ingreso a nivel nacional, al ubicarse el coeficiente de Gini en 0,444 (0,449 en 2012). Perú es de los países de la región con el mayor avance en esta dimensión en los últimos años. En la actualidad se ubica por muy por debajo de 0,497 que constituye la media de la región.